

PROBLEMÁTICA GEOGRÁFICA DEL TURISMO EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN-REPÚBLICA ARGENTINA

La provincia de Tucumán es la provincia más pequeña que integra la República Argentina y se encuentra ubicada en la región Noroeste del país, próxima a los límites con Chile, Bolivia y Paraguay. Por su posición geográfica, verdadero umbral de enlace entre la montaña y el llano en la región del Noroeste se constituye en la puerta de entrada del turismo que se mueve dentro de esta región. Considerando a la provincia como una unidad territorial turística o con potencialidad para serlo, los recursos naturales, históricos, culturales, humanos y económicos se convierten en componentes claves de su oferta turística.

La configuración de diferentes paisajes geográficos, en su pequeña superficie (22.524 km²) se explica porque en dicha área entran en contacto varios ambientes físico-naturales diferenciados y que surgen de la estrecha relación existente entre montaña y llanura. El sector occidental y nororiental del territorio tucumano está integrado por montañas y valles que constituyen un elevado marco a la llanura aluvial de piedemonte que se extiende hacia el Este y Sur de la provincia, drenada por el sistema hidrográfico del río Salí y sus afluentes. Estos ambientes naturales fueron ocupados ya desde los tiempos prehispánicos y posteriormente recibieron la fuerte tónica del sello colonizador hispano, que llevó a la transformación del escenario original hasta dar lugar al paisaje antropógeno de nuestros días. Dentro de su patrimonio histórico-cultural la presencia de la España Colonial pervive a través de expresiones arquitectónicas, artesanales, de usos y costumbres, religiosas, etc, que a lo largo del proceso histórico provincial se incorporaron a su tradición. En la provincia de Tucumán podemos distinguir sobre la base de sus variados paisajes geográficos, seis áreas o zonas turísticas:

- Area turística del paisaje de las Montañas y Altivalles del Oeste
- Area turística del paisaje de las Sierras del Nordeste
- Area turística del paisaje de la Cuenca de Tapia-Trancas
- Area turística del paisaje de la Llanura Oriental
- Area turística del paisaje de la Llanura Central
- Area turística nodal de San Miguel de Tucumán y sus espacios vecinos. Sobre éstas áreas se han diseñado los circuitos turísticos de la provincia. La capital, San Miguel de Tucumán, actúa como "centro turístico" ya que cuenta con todos los servicios necesarios para el turismo y es la que distribuye los flujos turísticos arribados a la provincia. Los circuitos turísticos actualmente vigentes en la provincia contienen a su vez "lugares turísticos" y "puntos turísticos". Los "lugares turísticos" cuentan con alojamiento y otros servicios para el turista, aunque dependen del centro turístico San Miguel de Tucumán.

Los puntos turísticos son numerosos dada la gran diversidad paisajística del territorio, pero no cuentan con alojamiento ni servicio alguno para el turismo.

Las áreas turísticas ofrecen un rico patrimonio natural y cultural cuyo inventario permite reconocer la potencialidad turística de las mismas, según la atractividad, la aptitud y disponibilidad de sus recursos turísticos y las que deben ser sometidas a medidas especiales de protección y a un planeamiento integrado que ordene su desarrollo.

El área turística del paisaje de las Montañas y Altivalles del Oeste:

Abarca el conjunto montañoso de Cumbres Calchaquíes, Sierras y Nevados del Aconquija y Sierra del Cajón o Quilmes, con sus valles intermontanos. La belleza del paisaje serrano-vallisto, con sus ríos y torrentes, climas locales y su vegetación de selva, bosques y prados serranos constituyen poderosos atractivos aún no aprovechados verdaderamente para el desarrollo del turismo.

El sector de los valles intermontanos más secos entre 1.500 y 2.000 msnm llamados Valles Calchaquíes es el que ha generado uno de los circuitos comerciales más demandados por las corrientes turísticas. Los recursos turísticos de estos altivalles áridos a semiáridos, están dados por su clima de salud, sus ríos, su agreste belleza y apacible vida campestre, por su riqueza arqueológica perteneciente a culturas prehispánicas, precerámicas y agroalfareras, de gran antigüedad, atestiguada por numerosos yacimientos arqueológicos como las Ruinas del Pucará de Quilmes.

Tafí del Valle, El Mollar, Amaicha del Valle, Colalao del Valle, son villas veraniegas con cierta capacidad hotelera y algunos servicios necesarios para el turista, que han aumentado en los últimos años, pero aún su equipamiento no es suficiente.

El sector correspondiente a las más altas cumbres de los nevados del Aconquija, con sus respectivos valles intermontanos se encuentra inexplorado por el turismo a pesar de sus innumerables bellezas naturales como por ejemplo las notables extensiones de selva subtropical serrana, los bosques de alisos, ríos torrentosos y quebradas. Este sector posee riquezas arqueológicas como las ruinas de la Ciudadcita, centro ceremonial prehispánico de altura. Carece de infraestructura turística y no ha generado ningún circuito turístico comercial, sólo se considera su recorrido como circuito turístico alternativo.

Area turística de las Sierras del Noreste.

Comprende el conjunto serrano subandino del NE de la provincia con sierras de mediana altura entre 1000 y 2000 msnm, alternadas con cuencas y valles caracterizados por su clima de montaña templado-húmedo, la rica cubierta vegetal con pisos que van del bosque chaqueño y la selva subtropical a los bosques y prados de altura. El área cuenta con riqueza arqueológica prehispánica. A pesar de sus atractivos y de su cercanía a San Miguel de Tucumán, ésta área no es explotada turísticamente y carece de infraestructura turística básica.

Area turística del paisaje de la Cuenca de Tapia-Trancas:

Situada entre las Cumbres Calchaquíes al Oeste y la Sierras de Medina por el Este, se trata de una cuenca semiárida con predominio del bosque xerófilo chaqueño, cuenta con algunos lugares turísticos como la villa veraniega de San Pedro de Colalao hacia el Oeste, con cierto grado de equipamiento aunque no suficiente. Posee riqueza arqueológica e hispano-colonial.

La infraestructura de la cuenca es insuficiente, sólo funciona como zona de paso de los flujos turísticos que se dirigen hacia el norte a través de la ruta nacional N° 9. Corresponde al circuito turístico comercial del Norte que incluye la villa de San Pedro de Colalao.

Area turística del paisaje de la Llanura Oriental

Desde el punto de vista turístico es la menos favorecida; la monotonía de su relieve llano, su clima cálido y semiárido, sus degradados bosque xerófilos y la escasez de agua se constituyen en los factores limitantes para el desarrollo del turismo en ella. La existencia de aguas termominerales surgentes y semisurgentes en el Sudeste del área se convierten en el recurso turístico potencial más importante de la misma.

En esta zona se ha operado una importante transformación ambiental por el avance de la frontera agropecuaria, ofreciendo una alternativa para el desarrollo del turismo rural.

Area turística del paisaje de la Llanura Central:

La llanura aluvial de piedemonte drenada por la densa red del río Salí ocupa el centro de la provincia, su clima es cálido y húmedo, lluvioso en verano con suelos fértiles y su cubierta vegetal originaria (bosque de transición) ha desaparecido en gran parte por el avance de la agricultura a partir de los tiempos coloniales, se trata del espacio de más intensa ocupación humana y de mayor desarrollo económico de la provincia basado en la actividad agroindustrial de la caña de azúcar y de los citrus y hacia el Sur del cultivo del tabaco.

Cuenta con un rico patrimonio históricocultural, aún no valorizado realmente con numerosos lugares y monumentos históricos, ruinas jesuíticas, capillas coloniales, prácticas artesanales, ferias rurales, fiestas tradicionales, etc.

Area turística nodal -San Miguel de Tucumán y espacios vecinos:

Está integrada por la mancha urbana del Gran San Miguel de Tucumán de 650.000 habitantes, un hecho favorable es su proximidad y conexión a varios lugares y puntos turísticos de gran belleza en la zona serrana vecina, como las villas veraniegas de San Javier, Villa Nougés, Raco, El Cadillal.

En la ciudad de San Miguel de Tucumán, las manifestaciones del patrimonio histórico cultural cobran jerarquía de primer orden. Se reconoce el valor que tiene en sí misma la traza urbana original de la época hispana. En el casco original se encuentran testimonios urbanos y arquitectónicos que se reconocen como herederos del pasado colonial: la plaza central, a su alrededor la Casa de Gobierno que reemplazara al Cabildo a principios de siglo, la Iglesia Matriz o Catedral, la Iglesia de San Francisco, que ocupa el lugar de la antigua iglesia y convento jesuíticos. El recurso turístico más importante de la ciudad es la Casa Histórica donde se juró la Independencia de España el 9 de julio de 1816. La ciudad ofrece numerosos recursos turísticos como lugares y monumentos históricos, obras escultóricas y arquitectónicas, espacios verdes, parques y modernos edificios de este siglo. Además es centro de grandes acontecimientos culturales, científicos y artísticos. Esta área es la que concentra en mayor grado la infraestructura y equipamiento turísticos así como la prestación de servicios al turista. En ella se cumplen los dos circuitos turísticos comerciales más demandados por la corriente turística: circuito grande y circuito chico.

¿Qué significación tiene la actividad turística en la economía de la provincia?

Los indicadores económicos y demográficos de la provincia son el marco de referencia que permiten dimensionar la significación económica del turismo en la provincia de Tucumán.

El análisis sectorial de la estructura del PBI provincial de 1995 muestra que el sector primario participa con el 13,7%, el secundario con el 32,1% y el sector terciario con el 54,2%. Analizando el sector terciario en el que se encuentra la actividad turismo vemos que el 30% es aportado por los servicios entre los que se destacan los de gobierno, el 28% por los bancos, seguros y vivienda, el 26% por comercio, hoteles, restaurantes y el 16% por el resto del sector.

El turismo en la provincia de Tucumán apenas supera un 2% de su PBI global y no es determinante en la generación de los ingresos y ocupación de la población tucumana. Tucumán funciona como área receptiva y emisora de turismo, siendo su balanza turística negativa ya que los ingresos por turismo emisor superan ampliamente a los ingresos por turismo receptivo, pero este último es el que deja a la provincia saldo económico positivo, en cuanto a los ingresos e inversiones que se producen, notablemente aumentados en los últimos años. Según el movimiento turístico que se registra en Tucumán y en general, en el NOA, la demanda turística tiene carácter estacional invernal. El ingreso mensual de turistas a la ciudad de San Miguel de Tucumán permite reconocer pues una alta temporada de junio-julio a octubre y una baja temporada de noviembre a abril. El promedio de la afluencia turística mensual para el período 1990-1998 demuestra que más del 50% lo hace de julio a octubre con un pico máximo muy marcado en el mes de julio que concentra en promedio el 30% de la afluencia turística anual (vacaciones de invierno). En este mes los turistas cubren entre el 85 y el 100% de la capacidad de alojamiento, especialmente de San Miguel Tucumán y Tafí del Valle, incluso suele saturarse en esta alta temporada y se debe recurrir al alojamiento en casas de familia. El resto del año la ocupación hotelera se mantiene por debajo del 30% al 40%.

La curva de ingreso para el mes de julio es de marcado ascenso desde el año 1978 en que arribaron 40.000 turistas manteniéndose entre 50.000 y 60.000 en la década de 1980, para alcanzar el pico máximo de 130.746 turistas en 1992, casi el 50% del arribo anual total, manteniéndose entre 70.000 y 90.000 entre 1993 y 1996 y sobrepasando los 100.000 turistas en el mes de julio de 1997 y 1998. La afluencia total anual de turistas ha mostrado un importante crecimiento en la década del '90 que de 134.000 turistas en 1990 fue ascendiendo progresivamente para alcanzar el pico máximo de 474.893 turistas en 1996, manteniéndose en los dos últimos años '97 y '98 una afluencia próxima a los 300.000 turista anuales.

En cuanto al ingreso anual de pasajeros y turistas la tendencia de crecimiento es constante, con algunos altibajos, tendencia que se explica por las campañas publicitarias del gobierno provincial en los distintos centros emisores de turismo del país y la organización de "tours" por parte de empresas de turismo, especialmente de Capital Federal para recorrer las provincias de la región del NOA. Desde 1978 en adelante la curva total de pasajeros se aleja marcadamente de la de los turistas (aquellos que visitan la provincias por razones no vinculadas a

la actividad laboral) la que aparece desacelerada con respecto a aquella; esto se relacionaría con la mayor afluencia de pasajeros no turistas vinculados al movimiento económico social cultural de la provincia, de gran impulso en los últimos años.

La relación pasajero/turista, en consecuencia, ha descendido hasta alcanzar un promedio de 11,3% entre 1990 y 1996.

En cuanto a la procedencia de los turistas que llegan a Tucumán, más del 95% son nacionales y sólo el 4-5% son extranjeros.

El turismo nacional de carácter masivo que se verifica en Tucumán es predominantemente itinerante y con una permanencia promedio de dos o tres días. Se hace prioritario retener más tiempo a los turistas especialmente a los del fuerte mercado metropolitano pampeano que es de donde procede la mayor parte de los turistas nacionales (casi 50% entre 1997 y 1998).

Los recorridos y excursiones son las actividades más demandadas por los turistas, pero a pesar de ello y de los atractivos con los que cuenta la provincia, esta no ha canalizado ni organizado el rubro excursiones para mejor uso y aprovechamiento del turismo receptivo.

Otra característica de la demanda turística: se trata de un turismo de clase media y media alta cuyas edades oscilan entre los 30 y 50 años observándose últimamente una mayor afluencia de personas de 60 años y más. Tucumán todavía no ha desarrollado un turismo de alto nivel al no ofrecer infraestructura adecuada ,ello explica la escasa demanda de la clase alta y del turismo internacional.

Para julio la capacidad hotelera supera las 10.000 plazas entre establecimientos hoteleros categorizados, no categorizados y casas de familia. Los alojamientos turísticos reglamentados por ley provincial N° 5.204 se concentran fuertemente en el área de San Miguel de Tucumán y espacios vecinos San Javier, Siambón, con un 86% de las plazas y el resto se distribuye en los valles del Oeste, con Tafí del Valle, en la Cuenca Tapia-Trancas, con San Pedro de Colalao; similar distribución corresponde a los establecimientos hoteleros 77% para San Miguel de Tucumán y espacios vecinos y 23% para el resto de las áreas.

Si bien, en general, el equipamiento hotelero no es perfecto, no presenta deficiencias serias, pero la política oficial en esta materia debe propiciar el reequipamiento y la modernización de los establecimientos, a ello apunta la Ley Provincial de Promoción Turística dictada en los últimos años. Los medios de transporte más utilizados son los automóviles, ómnibus interprovinciales y en menor grado el avión; la vía ferroviaria no se utiliza ya que este servicio se presta escasamente a partir de 1996. Para julio de 1997 y 1998 el promedio de arribo en automóviles y casas rodantes fue del 41%, en ómnibus interprovinciales del 37% y en avión el 22%.

Otro elemento de la oferta turística es la existencia de numerosas agencias de viajes y turismo pero que en un porcentaje mayor del 90% se dedican al turismo emisor, las agencias tucumanas ubicadas en su mayor parte en San Miguel de Tucumán no están equipadas para organizar el turismo en gran escala y enfrenta una serie de problemas económicos entre ellos el monopolio que ejercen las grandes empresas turísticas de la Capital Federal. En cuanto a la infraestructura de transporte y comunicaciones, S.M. de Tucumán, por su posición geográfica

funciona como un importante nudo de comunicaciones; es en el orden provincial y regional, lo que la convierte en punto obligado de arribo y de organización y distribución del turismo dentro de la provincia y del NOA, pero de todos modos, zonas con importantes atractivos naturales como las del Oeste son deficitarias en este sentido.

Tucumán cuenta con un aeropuerto internacional, cerca de la ciudad capital, pero cuya capacidad operativa y estructural es todavía insuficiente y no aprovechada al máximo. Con respecto al resto de los servicios, implicados en la actividad turística sólo se destaca el centro de San Miguel de Tucumán por poseer todos los servicios y en condiciones óptimas. En los últimos tiempos formas alternativas de Turismo pueden tener un desarrollo importante en la provincia convenientemente planificadas como el turismo rural o agroturismo, el ecoturismo, el turismo de aventura y organización de zafaris, etc.

En conclusión, el sector turismo como actividad económica en la provincia de Tucumán, aunque hoy de escasa significación, tiene grandes posibilidades de crecimiento por el impacto que puede producir en ella a partir de la valoración de sus recursos turísticos potenciales basados en su rico patrimonio natural e histórico cultural dentro de un plan adecuado de inversiones en infraestructura y equipos turísticos y de la debida consideración del sector en la planificación económica de la provincia.

Al no ser una actividad convenientemente planificada y con normas legales insuficientes, se corre el riesgo de aprovechar muy parcialmente y en forma desarticulada la potencialidad del sector y puede llevar al deterioro de la atraktividad turística que ofrece la provincia.

Resulta prioritario aumentar y mejorar la infraestructura y equipamiento turístico en todas las áreas, especialmente en las montañosas del Oeste y Noreste de la provincia ya que son estos los más aptos para el desarrollo del turismo de verano, tipo de turismo que en nuestra provincia no está organizado debidamente. Las potencialidades señaladas por un lado y la carencia de recursos económicos para el desarrollo del turismo por otro, imponen al Estado y a la actividad privada la necesidad de trabajar sobre un plan global no sólo a nivel provincial sino también regional, nacional y continental, del que deberá surgir una ponderación tanto de los circuitos con sus atractivos turísticos como de la infraestructura existente y la necesaria determinación de prioridad en la asignación de recursos y consecuente ejecución de las obras que conduzcan al desarrollo del turismo en gran escala de mayor permanencia y de carácter receptivo de alta rentabilidad.

La provincia de Tucumán ocupa un puesto de primer orden dentro de la región del NOA, como área nodal que dirige los flujos turísticos a nivel de toda la región, y desde esa perspectiva puede alcanzar una significación capital dentro de un proyecto de integración turística latinoamericana que conecte los paisajes andinos de Perú y Bolivia con el NOA, el NEA -Cataratas del Iguazú- y las zonas brasileñas vinculadas a esta última región, circuito que puede convertirse en fuerte atracción para la corriente turística internacional.